

Crisis asmática

¿QUÉ ES?

Las crisis asmáticas son episodios de tos, dificultad para respirar y ruidos de pecho (“sibilancias”) producido por obstrucción de los bronquios. Pueden desencadenarse por diferentes causas: catarros, alergia, contaminación o ejercicio. En los niños preescolares la principal causa de sibilancias son las infecciones respiratorias víricas. No todos los niños que tienen episodios de sibilancias en la infancia serán asmáticos de mayores.

Los niños pueden tener tos (en ocasiones nocturna), sensación de falta de aire y de ahogo. Se puede notar que se les hunde el pecho, que se les marcan las costillas y las clavículas al respirar (tiraje) y que respiran más rápido de lo normal. Se puede escuchar un silbido cuando sale el aire de los pulmones (sibilancias). Pueden tener también dificultad para hablar. La coloración azulada alrededor de los labios indica que el oxígeno en la sangre está bajo.

La mayoría de los broncoespasmos son leves y pueden ser tratados en domicilio con broncodilatadores. Los síntomas se suelen resolver en pocos días, pero pueden persistir hasta una semana.

¿QUÉ PODEMOS HACER EN CASA?

- Administrar de 2 a 4 pulsaciones de salbutamol (aplicados de uno en uno) con una cámara espaciadora (y mascarilla facial en los niños pequeños).
- Si la crisis no cede tras administrar el tratamiento en casa, o si a los padres les queda alguna duda, deberán acudir lo antes posible a un centro sanitario.
- Se debe mantener en reposo y evitar ejercicio vigoroso.
- Evitar ambientes con humo de tabaco o contaminación.
- Se pueden tratar los síntomas asociados como la fiebre con antitérmicos.
- Si el niño toma tratamiento de mantenimiento lo debe mantener durante la crisis.

¿CUÁNDO ACUDIR A URGENCIAS?

- Si la respiración es más rápida y/o no mejora con el tratamiento pautado.
- Coloración azulada de los labios o palidez generalizada.
- El estado general: los niños con crisis graves están cada vez más decaídos y menos activos con dificultad para hablar y comer.